



Voluntad, por Martín López Corredoira

Voluntad. La fuerza heroica que arrastra la vida, es una obra que, tras 20 años de gestación intelectual, podría definirse como una obra de la triple "e": extensa (1.060 páginas), erudita y escandalosa; una rara avis dentro de la literatura filosófica que se publica hoy día y que recuerda más al estilo de clásicos como el *Parerga y Paralipomena* de Schopenhauer o *La decadencia de Occidente* de Oswald Spengler. El libro bebe fundamentalmente de la síntesis del pensamiento de centenares de clásicos, pero aporta bajo la luz de aquellos nuevas perspectivas sobre la vida actual.

Se busca lo más noble y elevado en el ser humano, algo capaz de sacar a la especie de su entumecimiento. Dicho fin es la Voluntad, con mayúscula, el impulso que nos lleve hacia empresas magnánimas, los movimientos exaltados por alzarse más allá de la existencia vegetal, el hombre por encima del hombre y de la decadencia cultural y espiritual de nuestra época, lejos de las religiones o sectas, desdeñando la politiquería vulgocrática o la cultura circense para la plebe, al margen de la actividad estéril de especialistas académicos, del declive del arte o de la sumisión a los mercados y poderes económicos. Confluye en él la intención de búsqueda incansable del ser y el reencuentro con la voluntad como medio y fin del sentido de nuestra propia existencia.

Se da aquí toda la filosofía práctica, todo el planteamiento existencial del deber ser, aunque no es un manual académico sobre la cuestión. Este libro va dirigido a unos pocos soñadores despiertos que

La fuerza de la vida

¿Cuál es el motor de la vida? ¿Lo que nos hace levantarnos, luchar por nuestras metas y, al fin y al cabo, darle a la vida un sentido? Para nuestro autor, la respuesta es clara: la voluntad, como medio y fin de nuestra existencia.



conocen el terreno que pisan. Va dirigido a personas emprendedoras, con coraje, que luchan por la verdad y sus consecuencias, y que pretenden satisfacer a la vez sus anhelos humanísticos. No se dirige a quienes huyen de la verdad; a esos se les llama cobardes. Tampoco se dirige a quienes conociendo la verdad la guardan en un cajón o la utilizan simplemente para ganarse las habas con sus discursos en una academia. Tiene como potenciales lectores interesados a aquellos humanos, demasiado humanos –con esta expresión se refería el filósofo

Nietzsche en su obra homónima a que, donde los demás ven ideales, no hay más que hechos humanos–, que a pesar de buscar la verdad pretenden colmar sus apetitos de infinito. He aquí algunos fragmentos del libro que pienso que pueden ilustrar aquello que he tratado de conseguir:

La filosofía está más relacionada con la soledad y con el pensamiento contemplativo que con las cátedras y los estudios universitarios. Está relacionada con el estudio, sí, pero no con el estudio guiado y manipula-

do, sino con el estudio que uno mismo se busca."

Padre, hijo y espíritu santo: el capital –los bancos, las multinacionales–, los políticos de la democracia y los medios de comunicación. Son una y la misma fuerza en sus distintas formas de expresión. El dinero, el padre, es el creador de todo movimiento en las sociedades democráticas; el político es su profeta movido por aquel e hijo de la fuerza que lo coloca en el poder visible sobre las masas; el espíritu santo es la manipulación mediática al servicio del dios dinero, es el poder intocable al servicio del mensaje del político que paga sus servicios. He aquí, hermanos, el gran misterio de la Santísima Trinidad... ¡Santa, santa democracia!"

Me avergüenzo en muchas ocasiones de mis colegas cuando salen a la calle o en entrevistas de prensa para lloriquear por los recortes económicos en investigación y proclamar mentiras tales como que la inversión en I+D+i en algunos sectores como la astrofísica traerá a largo plazo beneficios económicos al país o desarrollos tecnológicos útiles para el común de los ciudadanos. Es más bien al revés la relación causa-efecto: es el poderío económico el que hace posible que algunos países inviertan cantidades ingentes en desarrollar las ciencias puras sin aplicaciones, es un lujo de las naciones ricas. [...] Y si esos medios del lloriqueo/mamoneo del Estado y las falsas promesas han de alzarse como el único mensaje de la ciencia, reprimiendo la difusión de voces que

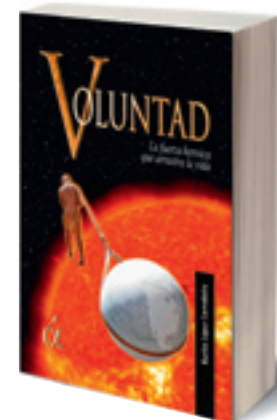
opinen lo contrario, cabe pensar entonces que la ciencia se ha vuelto contra la verdad y el hombre, y que lo único que busca es medrar."

Esta es la única lírica contenida en la Naturaleza, en pugna consigo misma: la sorda codicia, la insensibilidad y la inercia que libran una lucha con la poesía –como dijera el poeta idealista Novalis–. ¿Qué poesía nos queda en verdad aparte de la de los que están soñando? La que la verdad encierra en sus amplios espacios vacíos. ¿Qué poesía?

La misma cruel vida, el dolor entre las bellas rosas. ¿Qué poesía? El camino infinito que la busca en una naturaleza que no puede albergarla. [...] Solo la Naturaleza es. Tan solo el apresuramiento del material, interminable, sin sentido alguno, con toda la mística o poesía que de ello se pueda extraer."

"Si buscamos lo más noble y elevado en el ser humano, dicho fin sería la Voluntad"

Martín López Corredoira, Doctor en Filosofía y doctor en Ciencias Físicas, investigador titular en el Instituto de Astrofísica de Canarias.



Voluntad: la fuerza heroica que arrastra la vida
Martín López Corredoira
Áltera
28,50 €